

IA para el Científico con Prisa

o “Notas de Ejecución y Reflexiones Sobre IA”

George G. Vega Yon, Ph.D.

2026-02-18

Table of contents

1	Nota de Traducción	4
2	Prefacio	5
2.1	Versión en Inglés Disponible	6
2.2	Sobre el Autor	6
2.3	Declaración sobre el Uso de IA	7
3	Introducción	8
4	Revisión General de la IA	11
4.1	Large Language Models	11
4.1.1	El Papel del Contexto	12
4.2	IA Agéntica	13
4.2.1	De Modelos Estáticos a Agentes Activos	13
4.2.2	Interactuando con el Mundo	14
5	IA como Asistente de Escritura	16
5.1	Creación de Texto Original	16
5.2	Revisión de Texto	17
5.3	Conclusión	18
6	IA para Programación	19
7	IA Agéntica con Claude y GitHub Copilot	20
8	IA en Otros Contextos	21
9	Aplicaciones Avanzadas	22

Appendices	23
Referencias	23
A Novedades	24
A.1 Versión 2026.02.18	24

1 Nota de Traducción

Warning

Esta versión del capítulo fue traducida de manera automática utilizando IA. El capítulo aún no ha sido revisado por un humano.

2 Prefacio

La idea de este libro surgió gradualmente, moldeada por múltiples discusiones y charlas recientes que he dado en diversos contextos. Estas conversaciones han tenido lugar en salas de conferencias, reuniones institucionales internas, conferencias invitadas y charlas informales con amigos. También se han desarrollado en mi salón de clases, donde enseño programación avanzada, y durante mi tiempo trabajando en los CDC, donde la IA está siendo adoptada lentamente en los flujos de trabajo cotidianos. Incluso en casa, me encuentro tratando de explicar a mis hijos qué es la IA—y, igual de importante, qué no es. En todos estos espacios, los mismos temas, preguntas y malentendidos continúan surgiendo, y este libro es mi intento de darles coherencia.

Con el nivel actual de expectativas exageradas que rodean a la IA, sentí la necesidad de crear algo que me ayude—y con suerte a otros—a mantener los pies en la tierra y estar actualizado. Hay una cantidad abrumadora de información sobre lo que estos sistemas pueden hacer, pero menos claridad sobre lo que es realmente útil, lo que constituye un buen ejemplo de aplicación significativa, y qué errores debemos tener cuidado de no repetir. Este libro nace de esa necesidad de orientación: una forma de dar un paso atrás, hacer un balance de lo que hay afuera, y pensar críticamente sobre cómo nos relacionamos con ello.

Este proyecto también está estrechamente ligado a mi experiencia personal. Me considero un defensor y adoptador temprano de la IA, y he estado genuinamente entusiasmado con su potencial. Al mismo tiempo, me he vuelto cada vez más preocupado por algunas de las trampas—particularmente lo fácilmente que estas herramientas pueden hacernos pensadores menos cuidadosos si dependemos de ellas de manera acrítica. Esa tensión me inquieta. Como dijo una vez un colega, el objetivo debería ser que la IA nos mejore, no que nos reemplace. Parte de este libro es por lo tanto reflexivo: un esfuerzo por articular recomendaciones y principios que ayuden a asegurar que estas herramientas fortalezcan, en lugar de erosionar, nuestros hábitos intelectuales.

Aunque soy un defensor de la IA, reconocí desde el principio que no soy un científico de IA en el sentido de construir modelos fundamentales o competir con los esfuerzos multimillonarios

de las empresas privadas que los desarrollan. Ese no es mi objetivo. En cambio, veo mi rol como alguien que intenta pensar con anticipación sobre cómo usar mejor estas herramientas—cómo integrarlas de manera reflexiva en el trabajo científico, la enseñanza y la resolución de problemas cotidianos. Mi enfoque no está en construir los modelos en sí, sino en entender cómo trabajar con ellos sabiamente.

Como los otros libros en los que estoy trabajando actualmente, este evolucionará con el tiempo. Lo estoy construyendo principalmente como un recurso para mí mismo y para quienes trabajan de cerca conmigo—otros científicos y jóvenes investigadores navegando este panorama rápidamente cambiante. Por supuesto, me alegraría si resulta útil para una audiencia más amplia. Pero en su esencia, este libro es un esfuerzo continuo por pensar claramente sobre la IA en la práctica: qué es, qué puede hacer, y cómo podemos usarla de manera responsable y efectiva.

2.1 Versión en Inglés Disponible

Una versión en inglés de este libro está disponible en [../](#). La versión en inglés es la versión original del libro.

2.2 Sobre el Autor

Soy Profesor Asistente de Investigación en la **División de Epidemiología de la Universidad de Utah**, donde trabajo estudiando Sistemas Complejos utilizando Computación Estadística. Nací y crecí en Chile. Tengo más de quince años de experiencia desarrollando software científico con enfoque en computación de alto rendimiento, visualización de datos y análisis de redes sociales. Mi formación es en Políticas Públicas (M.A. UAI, 2011), Economía (M.Sc. Caltech, 2015), y Bioestadística (Ph.D. USC, 2020).

Obtuve mi Ph.D. en Bioestadística bajo la supervisión del **Prof. Paul Marjoram** y la **Prof. Kayla de la Haye**, con mi disertación titulada “*Ensayos sobre Bioinformática y Análisis de Redes Sociales: Métodos Estadísticos y Computacionales para Sistemas Complejos.*”

Si desea saber más sobre mí, por favor visite mi sitio web en <https://ggvy.cl>.

2.3 Declaración sobre el Uso de IA

Desde el inicio de este proyecto, he estado usando IA para ayudarme a escribir este libro. Principalmente, uso una combinación de ChatGPT, [GitHub co-pilot](#), que ayuda con código y texto, y [Grammarly](#), que ayuda con gramática y estilo. El rol de la IA ha sido ayudarme a escribir más rápido, incluyendo edición y corrección, pero la conceptualización central y las ideas son mías. **Dado que uso IA para asistir en la escritura, seré transparente al respecto indicando qué partes del libro son principalmente generadas por IA y no han sido revisadas por mí.**

3 Introducción

Versión IA

Esta versión del capítulo no ha sido editada por un humano. Fue generada con la ayuda de IA proporcionando las ideas centrales y pidiendo a la IA que ayudara con la redacción y edición. Una vez que este capítulo sea revisado por un humano, esta nota será eliminada.

La inteligencia artificial está aquí, y ya sea que la recibamos con entusiasmo o nos resistamos a ella, se está integrando constantemente en casi todos los aspectos de nuestra vida diaria. Esa afirmación puede sonar alarmante para algunos, inquietante para otros y profundamente alentadora para muchos. Prefiero tratarla como algo más simple: un hecho. La IA ya no es un concepto futurista ni una herramienta de nicho utilizada por un puñado de especialistas. Se está convirtiendo en parte de la infraestructura de cómo trabajamos, escribimos, programamos, buscamos, nos comunicamos y tomamos decisiones.

Cuando la mayoría de las personas piensan en IA hoy en día, piensan en modelos de lenguaje grandes—LLMs—y en la capacidad de “chatear” con sistemas como ChatGPT o Gemini. Pero la IA no es solo LLMs. Es una combinación más amplia de métodos, arquitecturas y sistemas. En mi opinión, la innovación reciente más importante no es simplemente la posibilidad de conversar con un LLM. Es el desarrollo de la IA agéntica.

Por IA agéntica, me refiero a sistemas de IA que están integrados en flujos de trabajo u otros entornos de software de maneras que les permiten interactuar con otros sistemas. Estos sistemas no solo responden a indicaciones; pueden realizar acciones, recuperar información, escribir archivos, modificar código y conectar herramientas entre sí. Ese cambio—de un chatbot en una ventana a un agente integrado en un flujo de trabajo—es, en mi opinión, el verdadero cambio de juego.

Es a través de la IA agéntica que herramientas como ChatGPT, Gemini y otras se están volviendo genuinamente útiles más allá de la experimentación. Un ejemplo reciente de este

cambio es la compra de OpenClaw por parte de OpenAI, la empresa detrás de ChatGPT. OpenClaw representa lo que muchos de nosotros teníamos en mente cuando comenzamos a imaginar asistentes de IA: sistemas que pudieran ir más allá de responder preguntas y en su lugar realizar tareas en nuestro nombre. Aunque no he usado OpenClaw directamente—en parte porque todavía es nuevo y hay preocupaciones de seguridad en curso—creo que este tipo de producto tendrá un impacto significativo en toda la economía.

Antes de especular demasiado sobre lo que el futuro de la IA podría deparar, vale la pena aclarar el propósito de este libro. Como mencioné en el prefacio, veo este proyecto como una forma de mantenerme—a mí y a mis colaboradores—actualizados con el panorama en evolución de las herramientas de IA, así como con los consejos prácticos sobre qué hacer y qué no hacer al usarlas de manera responsable y efectiva.

Con ese objetivo en mente, el libro está organizado de la siguiente manera.

El Capítulo Uno proporciona una visión general de los conceptos más importantes y cómo se conectan con los productos e innovaciones actuales. Discute qué es un LLM, cómo funcionan estos sistemas, por qué importa el contexto y cómo son las arquitecturas predominantes detrás de muchas de estas herramientas. También introduce la IA agéntica y su relación con los Protocolos de Contexto de Modelo (MCPs), junto con referencias a otras fuentes útiles para lectores que quieran profundizar más.

El Capítulo Dos se centra en aplicaciones de IA como asistente de escritura. Cubre mejores prácticas, orientación práctica sobre ingeniería de prompts y ejemplos concretos de uso.

El Capítulo Tres explora cómo usar IA para programación, con particular atención a los agentes de IA integrados en herramientas como VS Code, Positron y RStudio (de Posit). Este capítulo también profundiza en el contexto en IA y cómo aprovecharlo al máximo en flujos de trabajo técnicos.

El Capítulo Cuatro está dedicado a la IA agéntica usando Claude y GitHub Copilot, que, en mi opinión personal, están entre las herramientas más transformadoras actualmente disponibles. Este capítulo incluye ejemplos en vivo extraídos de mis propios proyectos, incluyendo casos donde las cosas no funcionaron como se esperaba.

El Capítulo Cinco amplía el alcance con ejemplos adicionales de IA en otros contextos, incluyendo cómo aprovechar la IA para evaluar tu propia escritura—por ejemplo, revisar algo tan importante como una solicitud de subvención del NIH.

Finalmente, el Capítulo Seis introduce aplicaciones más avanzadas, enfocándose en cómo usar IA programáticamente a través de herramientas como Ollama y otros frameworks de código abierto.

Esta estructura refleja tanto la rápida evolución del campo como mi propio esfuerzo continuo por entenderlo. El objetivo no es predecir el futuro, sino interactuar con el presente—cuidadosa, crítica y prácticamente.

4 Revisión General de la IA

Versión IA

Esta versión del capítulo no ha sido editada por un humano. Fue generada con la ayuda de IA proporcionando las ideas centrales y pidiendo a la IA que ayudara con la redacción y edición. Una vez que este capítulo sea revisado por un humano, esta nota será eliminada.

La Inteligencia Artificial es un término amplio y, en ocasiones, sobrecargado de significados. Desde una perspectiva técnica, la IA se refiere a sistemas computacionales que realizan tareas que se asemejan a la toma de decisiones. Bajo esta definición, la IA no se limita a robots humanoides ni a sistemas conversacionales. Un modelo de regresión que estima la probabilidad de un evento es IA. Una red neuronal que clasifica una imagen como perro o gato es IA. Y lo que la mayoría de las personas asocia hoy con la IA —los “chats inteligentes” que generan respuestas de texto— también es IA. La diferencia no radica en si son inteligentes, sino en cómo están contruidos y para qué están diseñados.

Sin embargo, en los últimos años, una familia particular de modelos ha dominado la conversación: los Large Language Models.

4.1 Large Language Models

El avance más visible en la IA contemporánea ha provenido de los Large Language Models (LLMs). Estos son modelos probabilísticos contruidos sobre una arquitectura específica de redes neuronales —los transformers— y entrenados en conjuntos de datos de dimensiones extraordinarias. El principio central que los sustenta es conceptualmente simple: dada una secuencia de texto x , ¿cuál es la siguiente palabra más probable?

Esta tarea de predicción de la siguiente palabra, repetida miles de millones de veces durante el entrenamiento, produce un comportamiento sorprendentemente poderoso. Al aprender

patrones estadísticos del lenguaje a gran escala, los LLMs adquieren la capacidad de resumir, traducir, escribir código, responder preguntas y simular razonamiento. Es importante destacar que no están recuperando respuestas fijas de una base de datos, sino que generan respuestas token por token, muestreando distribuciones de probabilidad condicionadas a la entrada.

No todos los LLMs son iguales. Más allá de las diferencias en los datos de entrenamiento y el tamaño del modelo, una distinción importante es cuánto *contexto* pueden manejar. El contexto se refiere a cuánta información —conversación previa, documentos, instrucciones— el modelo puede tomar en cuenta a la vez al generar una respuesta.

4.1.1 El Papel del Contexto

La calidad del resultado de un LLM depende de manera crítica de la entrada que recibe. Pensémoslo así: ¿cuánto esperaríamos que un completo desconocido respondiera correctamente una pregunta técnica si le proporcionamos casi ninguna información de contexto? La misma lógica aplica a los LLMs. Cuanto más contexto relevante se proporcione, mejor será la respuesta.

Por eso se recomienda frecuentemente especificar roles o restricciones. Por ejemplo:

“Eres un estadístico experto especializado en ensayos controlados aleatorizados.”

Al hacer esto, se está moldeando la distribución de posibles respuestas. Sin esta orientación, la respuesta del modelo reflejará una mezcla de patrones aprendidos en todos sus datos de entrenamiento —un promedio de muchos dominios y estilos.

Otra forma útil de pensar en los LLMs es mediante una analogía bayesiana. Imaginemos que un LLM tiene una prior extremadamente amplia y difusa —que abarca esencialmente grandes porciones del conocimiento humano registrado. Cuando se proporciona un prompt, se está condicionando sobre nueva evidencia. Si el prompt es vago, la distribución posterior sigue siendo difusa y el modelo producirá una respuesta genérica y “promedio”. Si se proporciona contexto específico, se estrecha la posterior y se restringe el espacio de muestreo.

Esto plantea una pregunta natural: ¿cuánto contexto se debe proporcionar?

La respuesta depende del objetivo. Si se busca precisión, hay que proporcionar todo el contexto relevante posible. Cuanto más estrecha sea la información de condicionamiento, más específico y confiable tiende a ser el resultado. Sin embargo, si el objetivo es la creatividad

—usar el LLM como caja de resonancia para nuevas ideas— restringir demasiado el modelo puede reducir la novedad. En términos bayesianos, una función de verosimilitud demasiado ajustada limita la exploración. Un espacio de búsqueda ligeramente más amplio puede producir resultados más inesperados y, en ocasiones, más interesantes.

Comprender este balance entre precisión y creatividad es esencial para usar los LLMs de forma efectiva.

4.2 IA Agéntica

Si bien los LLMs transformaron la manera en que interactuamos con la IA, el siguiente gran cambio ha venido de lo que suele denominarse *IA agéntica*. Si los LLMs hicieron la IA conversacional, los sistemas agénticos la están haciendo ejecutable.

Al inicio del reciente auge de la IA, muchos usuarios recurrieron a modelos como ChatGPT para obtener ayuda con código. Los resultados fueron irregulares, en el mejor de los casos. A menos que la tarea fuera muy simple, el código generado solía fallar —a veces sintácticamente, a veces lógicamente, y en ocasiones de formas más sutiles. Peor aún, los modelos inventaban funcionalidades inexistentes con total confianza.

Lo experimenté directamente. Un usuario del paquete `netdiffuseR` de R me escribió diciéndome que ChatGPT le había informado sobre un algoritmo publicado por ciertos autores y afirmaba que mi paquete incluía una viñeta que lo demostraba. El usuario no podía encontrarla. La razón era simple: no existía. El modelo había fabricado una referencia plausible pero falsa.

Este comportamiento —frecuentemente denominado “alucinación”— era una limitación fundamental de los primeros despliegues de LLMs. El modelo podía generar texto que *sonaba* correcto, pero no disponía de ningún mecanismo para verificar sus afirmaciones.

4.2.1 De Modelos Estáticos a Agentes Activos

Con la introducción de frameworks como el Model Context Protocol (MCP) de Anthropic, los LLMs adquirieron la capacidad de moverse más allá de la ventana de chat. En lugar de simplemente proponer código, un agente podía ejecutarlo, observar el resultado e iterar si

fallaba. La idea es directa pero poderosa: darle al modelo una herramienta para probar su propio resultado.

Si el código no funciona, el agente recibe retroalimentación y lo revisa. Este ciclo —proponer, ejecutar, evaluar, revisar— mejora drásticamente el rendimiento. En la práctica, esto transformó a los asistentes de código de generadores de texto ocasionalmente útiles en herramientas capaces de producir scripts funcionales.

El mismo principio se aplica más allá de la programación. Otro avance importante fue permitir que los modelos realizaran búsquedas en la web. Antes de la integración de herramientas, los LLMs estaban limitados a sus datos de entrenamiento. Una vez conectados a herramientas de búsqueda y navegación a través de MCPs, podían recuperar información actualizada.

Desde una perspectiva investigativa, esto fue transformador. Al preguntar sobre artículos recientes, los modelos ahora pueden devolver manuscritos reales en lugar de citas fabricadas. Dicho esto, persiste una advertencia: aunque el artículo en sí puede ser real, los resúmenes o interpretaciones aún pueden ser inexactos. El acceso a herramientas reduce las alucinaciones, pero no elimina la necesidad de verificación.

4.2.2 Interactuando con el Mundo

La evolución de la IA agéntica ha continuado con sistemas capaces de interactuar directamente con entornos locales. Proyectos de código abierto como OpenClaw extendieron la idea del MCP aún más, permitiendo que los agentes se ejecuten localmente en lugar de exclusivamente en la nube. A través de mecanismos como las “habilidades de agente” definidas (p. ej., `skills.md`), estos sistemas ofrecen formas estructuradas para que los modelos interactúen con correo electrónico, calendarios, archivos y otros recursos informáticos.

Este cambio —de la generación pasiva de texto a la interacción activa con sistemas— marca un cambio cualitativo. Los sistemas de IA ya no están confinados a responder preguntas; ahora pueden realizar tareas, coordinar flujos de trabajo e integrarse con entornos personales y profesionales.

En resumen, el panorama actual de la IA está moldeado por dos desarrollos entrelazados: los Large Language Models, que generan resultados notablemente fluidos y flexibles, y los frameworks agénticos, que permiten a esos modelos actuar, probar, recuperar e iterar. Entender ambos es esencial. Los LLMs explican por qué la IA puede hablar. Los sistemas agénticos explican por qué la IA ahora puede hacer.

Juntos, definen la frontera actual de la inteligencia artificial.

5 IA como Asistente de Escritura

Versión IA

Esta versión del capítulo no ha sido editada por un humano. Fue generada con la ayuda de IA proporcionando las ideas centrales y pidiendo a la IA que ayudara con la redacción y edición. Una vez que este capítulo sea revisado por un humano, esta nota será eliminada.

5.1 Creación de Texto Original

Uno de los usos más extendidos de la IA hoy en día es la escritura. Para bien o para mal, el texto generado por IA está en todas partes —incluso en capítulos como este. La pregunta real no es si la IA estuvo involucrada, sino cuánto influyó en la escritura. ¿Generó la IA el capítulo completo a partir de un prompt como “escribeme un capítulo sobre escribir con IA”? ¿O simplemente organizó ideas que el autor ya tenía claramente formuladas, como intento hacer aquí?

Note

Puedes ver la discusión original que tuve con la IA para generar este capítulo aquí:
<https://chatgpt.com/share/6996ba6a-6eb8-800d-a408-36ea28620eed>.

Los large language models (LLMs) están diseñados para generar texto. Esa es su función central. La calidad de ese texto, sin embargo, es una cuestión aparte. Con el tiempo, la gramática y la fluidez de la escritura generada por IA han mejorado significativamente. Lo que no ha mejorado en la misma medida es la fiabilidad del contenido. Los sistemas de IA aún pueden producir afirmaciones inexactas o engañosas. Por esa razón, es esencial que los usuarios revisen cuidadosamente todo lo que produce una IA. La responsabilidad sobre la precisión sigue recayendo en el autor.

Personalmente, considero aceptable usar IA para escribir cualquier cosa. El límite ético, sin embargo, está en la autoría. Las ideas centrales, la contribución intelectual y los argumentos principales deben originarse en el autor humano. Además, la transparencia sobre el papel de la IA en el proceso de escritura es importante. Esto lleva naturalmente a una preocupación práctica: ¿cómo podemos asegurarnos de que la IA no esté generando nuevas ideas en nuestro nombre?

En mi experiencia, la solución es sorprendentemente simple. Se le indica explícitamente a la IA que no cree ideas nuevas. En cada tarea de generación de texto en la que uso IA, le pido que organice mis ideas en lugar de ampliarlas. Esto generalmente funciona bien. También comienzo la interacción proporcionando contexto y suelo terminar mi prompt con una instrucción clara como “No hagas nada todavía”. Este encuadre ayuda a establecer límites antes de que la IA comience a generar texto.

Los problemas tienden a surgir cuando los usuarios proporcionan únicamente un prompt corto y vago. Irónicamente, esos casos suelen ser los más fáciles de detectar. El texto generado con supervisión mínima frecuentemente comparte características reconocibles. Tiende a ser excesivamente largo, ya que los sistemas de IA intentan integrar múltiples dominios y pecan de verbosidad. Cuando no está escrito en un estilo discursivo, puede recurrir en exceso a listas con viñetas. Puede incluir emojis o un formato inusual. A menudo adopta un tono excesivamente pulido o demasiado cortés. Cuando se establecen límites claros —cuando se le dice a la IA con precisión qué puede y qué no puede hacer— estos síntomas están en gran medida ausentes.

5.2 Revisión de Texto

Más allá de la redacción, la IA puede ser extremadamente útil para revisar textos. Para gramática específicamente, mi preferencia personal es Grammarly, una empresa con sede en Ucrania que ofrece un asistente de escritura potenciado por IA integrado en plataformas de escritorio y móviles. Ya seas hablante nativo de inglés o un escritor con inglés como segundo idioma, siempre hay algo que aprender de él. Una vez hablé de esto con el director de mi comité doctoral, el Dr. Paul Marjoram. Paul, nacido y criado en el Reino Unido, ya tenía una escritura excelente. Sin embargo, cuando pasó un breve fragmento de texto por Grammarly, el sistema identificó mejoras que incluso él encontró impresionantes.

El contexto es siempre fundamental cuando se usa IA para revisión. Grammarly permite especificar la audiencia y el propósito del texto. Con sistemas como ChatGPT, este contexto se proporciona mediante lenguaje natural. Cuanto más explícito seas sobre tus objetivos, mejor suele ser el resultado. Por ejemplo, podrías escribir: “El siguiente texto está orientado a una revista científica en el campo de las redes sociales. Eres un experto en modelos de grafos aleatorios de familia exponencial.” Las instrucciones claras moldean la calidad y la relevancia de la retroalimentación.

Al revisar textos más largos, existen diferentes estrategias. En mi propio trabajo, generalmente envíé párrafos o secciones en lugar de un documento completo a la vez. Esto me mantiene en control del proceso de revisión y limita el alcance de las posibles ediciones. Sin embargo, en algunos casos —como propuestas de financiamiento— puede ser apropiado proporcionar el conjunto completo de materiales. Incluso le he pedido a la IA que evalúe una propuesta de financiamiento. Al preparar una solicitud NIH R21 (actualmente en revisión), primero pedí retroalimentación a tres colegas. Tras recibir sus comentarios, envié el mismo material a ChatGPT, junto con el contexto de la convocatoria de financiamiento. Le indiqué que asumiera el rol de un panel de revisión del NIH y que fuera objetivo en lugar de cortés. Las fortalezas y debilidades que identifiqué coincidían con las señaladas de forma independiente por mis colegas.

Otro uso particularmente efectivo de los large language models es el resumen. Aunque a veces se pasa por alto, esta función puede servir como prueba de si la IA realmente comprende lo que está revisando. Pedirle al sistema un breve resumen antes de ofrecer retroalimentación es, en mi opinión, esencial. Este enfoque también aplica a las tareas de programación, como se discutirá más adelante. La clave es, de nuevo, ser explícito: “Antes de continuar, proporciona un resumen del texto que te pido que revises.” Si el resumen es preciso, puedes proceder con mayor confianza.

5.3 Conclusión

Usar IA para crear texto puede ser apropiado y útil, siempre que sirva para organizar y clarificar tus ideas en lugar de reemplazarlas. Con suficiente contexto e instrucciones claras, la IA también puede ser una herramienta poderosa para revisar y resumir trabajos escritos. La responsabilidad, sin embargo, sigue recayendo en el autor para garantizar la originalidad, la precisión y la transparencia.

6 IA para Programación

7 IA Agéntica con Claude y GitHub Copilot

8 IA en Otros Contextos

9 Aplicaciones Avanzadas

Referencias

Nota de Traducción

Esta versión del capítulo fue traducida de manera automática utilizando IA. El capítulo aún no ha sido revisado por un humano.

A Novedades

A.1 Versión 2026.02.18

Primera versión pública de *AI for the Scientist in a Hurry*. El libro aún está en desarrollo, pero la estructura general ya está definida. Los capítulos actuales incluyen:

- **Introducción:** Motivación y alcance del libro.
- **Revisión General de la IA:** Una introducción conceptual a los Large Language Models y la IA agéntica, incluyendo el papel del contexto y el paso de modelos estáticos a agentes activos.
- **La IA como Asistente de Escritura:** Cómo usar los LLMs para apoyar tareas de escritura científica.
- **Programación con IA:** Uso de asistentes de código con IA en entornos como VS Code, Positron y RStudio.
- **IA Agéntica:** Una mirada más profunda a los frameworks agénticos y el Model Context Protocol (MCP).
- **Evaluación de la Escritura:** Uso de IA para revisar documentos de alto impacto, como solicitudes de financiamiento.
- **Uso Programático de la IA:** Trabajo con herramientas de IA de forma programática, incluyendo Ollama y bibliotecas relacionadas.

La traducción al español se desarrolla en paralelo bajo el directorio **es/**.